

Celebración del sacramento del **Matrimonio**



Parroquia Nuestra Señora de Europa



Preparación matrimonial

Los novios podéis tomar parte activa en la preparación de vuestra boda. Es muy importante. La celebración del Matrimonio ofrece muchas posibilidades de lecturas bíblicas, formulas litúrgicas y oraciones que podéis elegir para que vuestra boda sea realmente vuestra.

Este es un cuadernillo fundamentalmente para orar y reflexionar. En él se puede descubrir qué es lo que pide Dios hoy a un matrimonio cristiano.

Os ayudará a que no sólo preparéis la boda sino a que os preparéis para vuestra boda.

- Celebración del Matrimonio dentro de la Misa

Esquema

1. Entrada, saludo del sacerdote y oración inicial
2. Liturgia de la Palabra
 - a. 1ª Lectura
 - b. Salmo
 - c. [2ª Lectura]
 - d. Evangelio
 - e. Homilía
3. Celebración del Matrimonio
 - a. Interrogatorio
 - b. Consentimiento
 - c. Confirmación del consentimiento
 - d. Bendición y entrega de los anillos [y de las arras]
4. Oración de los fieles (peticiones)
5. Preparación de las ofrendas
6. Plegaria eucarística
7. Padre nuestro
8. Bendición nupcial
9. Gesto de paz
10. Comunión
11. Oración después de la comunión
12. Bendición final y despedida

Escrutinio

El sacerdote pregunta a los esposos:

- N. y N., ¿venís a contraer matrimonio sin ser coaccionados, libre y voluntariamente?

R./: Sí, venimos libremente.

- ¿Estáis decididos a amaros y respetaros mutuamente, siguiendo el modo de vida propio del Matrimonio, durante toda la vida?

R./: Sí, estamos decididos.

- ¿Estáis dispuestos a recibir de Dios responsable y amorosamente los hijos, y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?

R./: Sí, estamos dispuestos.

Consentimiento

Podéis elegir una de las fórmulas posibles.

Sacerdote: Así, pues, ya que queréis contraer santo matrimonio, unid vuestras manos, y manifestad vuestro consentimiento ante Dios y su Iglesia.

Primera Fórmula:

Los novios se dan la mano derecha.

El novio: Yo, N., te recibo a ti, N., como esposa y me entrego a ti, y prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarte y respetarte todos los días de mi vida.

La novia: Yo, N., te recibo a ti, N., como esposa y me entrego a ti, y prometo serte fiel en la prosperidad y en la adversidad, en la salud y en la enfermedad, y así amarte y respetarte todos los días de mi vida.

Segunda fórmula:

Los esposos unen su mano derecha y dicen:

El esposo: N., ¿quieres ser mi mujer?

La esposa: Sí, quiero.

La esposa: N., ¿quieres ser mi marido?

El esposo: Sí, quiero.

El esposo: N., yo te recibo como esposa y prometo amarte fielmente durante toda mi vida.

La esposa: N., yo te recibo como esposo y prometo amarte fielmente durante toda mi vida.

Tercera fórmula

El esposo: Yo, N., te recibo a ti, N., como legítima mujer mía y me entrego a ti como legítimo marido tuyo, según lo manda la santa Madre Iglesia católica.

La esposa: Yo, N., te recibo a ti, N., como legítimo marido mío y me entrego a ti como legítima mujer tuya, según lo manda la santa Madre Iglesia católica.

Cuarta fórmula:

El sacerdote: N., ¿quieres recibir a N., como esposa, y prometes serle fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, y, así, amarla y respetarla todos los días de tu vida?

El esposo: Sí, quiero.

El sacerdote: N., ¿quieres recibir a N., como esposo, y prometes serle fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, y, así, amarlo y respetarlo todos los días de tu vida?

La esposa: Sí, quiero.



Bendición de los Anillos y de las Arras

Sacerdote: El Señor bendiga estos anillos que vais a entregaros uno a otro en señal de amor y de fidelidad. Amén.

Esposos: **N., recibe esta alianza en señal de mi amor y fidelidad a ti. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.**

Sacerdote: Bendice, Señor, estas arras que N. y N. se entregan, y derrama sobre ellos la abundancia de tus bienes.

Esposos: **N., recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir.**

Oración de los fieles

Podéis tomar estas o hacer otras parecidas. Subrayamos lo importante por lo que se debe pedir.

- Por la santa Iglesia, para que Dios le conceda ser siempre la esposa fiel de Jesucristo. Roguemos al Señor.

- Por los nuevos esposos N. y N., para que el, Espíritu. Santo los llene con su gracia y haga de su unión un signo vivo del amor de Jesucristo a su Iglesia. Roguemos al Señor.

- Para que en la alegría y en la tristeza, en la serenidad y en la angustia, en la enfermedad y en la muerte, Dios sea su apoyo y su esperanza. Roguemos al Señor.

- Para que Dios les haga padres responsables y sepan ser los primeros educadores de la fe de sus hijos. Roguemos al Señor.

- Por nuestro hermano N., para que sea siempre fiel al Señor como Abrahán y admirable por su piedad y honradez como Tobías. Roguemos al Señor. - Por nuestra hermana N., para que sea siempre irreprochable en su conducta, brille en ella la dulzura y la pureza, la humildad y la prudencia. Roguemos al Señor.

- Por las familias que sufren a causa de las enfermedades, por las que no tienen el pan necesario o viven lejos de sus hogares, para que el Señor sea su auxilio y su ayuda. Roguemos al Señor.

- Por todos los Matrimonios; para que, en el amor mutuo y en la fidelidad constante, sean en nuestra sociedad fermento de paz y unidad. Roguemos al Señor.

- Por los miembros de nuestras familias en la esperanza de la resurrección, para que Cristo los acoja en su reino y los revista de gloria y de inmortalidad. Roguemos al Señor.



Lecturas

Puede haber:

- 1ª Lectura. del Antiguo Testamento, Salmo, 2ª Lectura. del Nuevo Testamento y Evangelio.
- 1ª Lectura. del Antiguo o Nuevo Testamento, Salmo y Evangelio.

* Los novios pueden elegir libremente las lecturas.

* Se elegirá siempre por lo menos una de las lecturas que hablen explícitamente del Matrimonio, las cuales están señaladas con un asterisco (*).

ANTIGUO TESTAMENTO

*Lectura del libro del Génesis 1, 26-28. 31 a Dijo Dios:

-«Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra.»

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo: -«Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.»

Y vio Dios todo lo que había hecho; y era muy bueno.

***Lectura del libro del Génesis 2, 18-24**

El Señor Dios se dijo:

-«No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude.»

Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera.

Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontraba ninguno como él que lo ayudase.

Entonces el Señor Dios dejó caer sobre el hombre un letargo, y el hombre se durmió. Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne.

Y el Señor Dios trabajó la costilla que le había sacado al hombre, haciendo una mujer, y se la presentó al hombre.

El hombre dijo:

—«¡Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Mujer, porque ha salido del hombre.

Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.»

***Lectura del libro de Tobit 8, 4b-8**

En la noche de bodas, Tobías dijo a Sara:

-«Mujer, levántate, vamos a rezar, pidiendo a nuestro Señor que tenga misericordia de nosotros y nos proteja.»

Se levantó, y empezaron a rezar, pidiendo a Dios que los protegiera. Rezó así:

-«Bendito eres, Dios de nuestros padres, y bendito tu nombre por los siglos de los siglos. Que te bendigan el cielo y todas tus criaturas por los siglos.

Tú creaste a Adán y, como ayuda y apoyo, creaste a su mujer, Eva; de los dos nació la raza humana.

Tú dijiste: "No está bien que el hombre esté solo, voy a hacerle alguien como él, que le ayude."

Si yo me caso con esta prima mía, no busco satisfacer mi pasión, sino que procedo lealmente. Dígnate apiadarte de ella y de mí y haznos llegar juntos a la vejez.» Los dos

dijeron:

—«Amén, amén.»

***Lectura del libro del Eclesiástico 26, 1-4. 16-21**

Dichoso el marido de una mujer buena; se doblarán los años de su vida.

La mujer hacendosa hace prosperar al marido, él cumplirá sus días en paz.

Mujer buena es buen partido que recibe el que teme al Señor; sea rico o pobre, estará contento y tendrá cara alegre en toda sazón.

Mujer hermosa deleita al marido, mujer prudente lo robustece; mujer discreta es don del Señor: no se paga un ánimo instruido; mujer

modesta duplica su encanto: no hay belleza que pague un ánimo casto.

El sol brilla en el cielo del Señor, la mujer bella, en su casa bien arreglada.

Lectura del libro de Jeremías 31, 31-32a. 33-34ª

«Mirad que llegan días —oráculo del Señor— en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No como la alianza que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto.

Sino que así será la alianza que haré con ellos, después de aquellos días —oráculo del Señor—: Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo, el otro a su hermano, diciendo: "Reconoce al Señor." Porque todos me conocerán, desde el pequeño al grande -oráculo del Señor-.»

Otras:

*Gn 24, 48-51. 58-67: Isaac con el amor de Rebeca se consoló de la muerte de su madre.

*Tb 7, 6-14: El Señor del cielo os ayude, hijo, y os de su gracia y su paz.

*Pr 31, 10-13. 19-20. 30-31: La mujer que teme al Señor merece alabanza.

Ct 2, 8-10. 14. 16a; 8, 6-7a: Es fuerte el amor como la muerte.

Ct 8, 6-7: Es fuerte el amor como la muerte.

*Jr 29, 5-7: Tomad esposas para vuestros hijos, dad vuestras hijas en matrimonio.

Os 2, 16b. 17b. 21-22: Me casaré contigo en matrimonio perpetuo.

NUEVO TESTAMENTO

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 15, 1b-3a. 5-7.

13

Nosotros los robustos, no debemos buscar lo que nos agrada. Procuramos cada uno dar satisfacción al prójimo en lo bueno, mirando a lo constructivo. Tampoco Cristo buscó su propia satisfacción.

Que Dios, fuente de toda paciencia y consuelo, se conceda estar de acuerdo entre vosotros, según Jesucristo, para que unánimes, a una voz, alabéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. En una palabra, acogeos mutuamente, como Cristo os acogió para gloria de Dios.

Que el Dios de la esperanza colme vuestra fe de alegría y de paz.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 7, 10-

14

Hermanos:

A los ya casados les mando —bueno, no yo, el Señor— que la mujer no se separe del marido. Y si llegara a separarse, que no vuelva a casarse o que haga las paces con su marido, y el marido que no se divorcie de su mujer.

A los demás les hablo yo, no el Señor: si un cristiano está casado con una no cristiana y ella está de acuerdo en vivir con él, que no se divorcie. Y si una mujer está casada con un no cristiano y él está de acuerdo en vivir con ella, que no se divorcie del marido. Porque el

marido no cristiano queda consagrado a Dios por su mujer, y la mujer no cristiana queda consagrada por el marido cristiano. Si no fuera así, vuestros hijos estarían contaminados.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 31-13, 8ª

Hermanos:

Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino excepcional.

Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden.

Ya podría tener el don de profecía y conocer todos los secretos y todo el saber, podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada.

Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites.

El amor no pasa nunca.

***Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 5, 2a. 21-33**

Hermanos:

Vivid en el amor como Cristo nos amó y se entregó por nosotros a Dios.

Sed sumisos unos a otros con respeto cristiano.

Las mujeres, que se sometán a sus maridos como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; él, que es el salvador del cuerpo. Pues como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo.

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia.

Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son.

Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

«Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.»

Es éste un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia. En una palabra, que cada uno de vosotros ame a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete al marido.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 12-17

Hermanos:

Como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de la misericordia entrañable, bondad, humildad, dulzura, comprensión.

Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo.

Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada.

Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón; a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo.

Y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; corregíos mutuamente.

Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados.

Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

***Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 3,1-9**

Queridos hermanos:

Las mujeres sean sumisas a los propios maridos para que, si incluso algunos no creen en la palabra, sean ganados no por palabras, sino por la conducta de sus mujeres, al considerar vuestra conducta casta y respetuosa.

Que vuestro adorno no esté en el exterior: en peinados, joyas y modas, sino en lo oculto del corazón, en la incorruptibilidad de un alma dulce y serena: esto es precioso ante Dios. Así se adornaban en otro tiempo las santas mujeres que esperaban en Dios, siendo sumisas a sus maridos; así obedeció Sara a Abrahán, llamándole señor. De ella os hacéis hijas cuando obráis bien, sin tener ningún temor.

De igual manera, vosotros, maridos, en la vida común sed comprensivos con la mujer, que es un ser más frágil, respetándolas, ya que son también coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no encuentren obstáculo.

Procurad todos tener un mismo pensar y un mismo sentir: con afecto fraternal, con ternura, con humildad.

No devolváis mal por mal o insulto por insulto; al contrario, responded con una bendición, porque para esto habéis sido llamados: para heredar una bendición.

Otras:

Rm 8, 31b-35. 37-39: ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?

Rm 12, 1-2. 9-18 (-13) Presentad vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios

1Co 6, 13c-15a. 17-20: Vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo

Ef 4, 1-6: Un solo cuerpo y un solo Espíritu, un bautismo

Flp 4, 4-9: Todo lo que es virtud o merito, tenedlo en cuenta

Hb 13, 1-4a. 5-6b: Jesucristo es el mismo ayer hoy y siempre

1Jn 3, 18-24: Amemos de verdad y con obras

1Jn 4, 7-12: Dios es amor

Ap 19, 1.5-9a: Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero.

SALMOS

Sal 111, 1-2. 3-4. 5-7a. 7bc-8. 9 (R.: cf. 1)

R. Dichoso quien ama de corazón los mandatos del Señor.

Dichoso quien teme al Señor y ama de corazón sus mandatos.

Su linaje será poderoso en la tierra, la descendencia del justo será bendita. R.

En su casa habrá riquezas y abundancia, su caridad es constante, sin falta.

En las tinieblas brilla como una luz el que es justo, clemente y compasivo. R.

Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos.

El justo jamás vacilará, su recuerdo será perpetuo; no temerá las malas noticias. R.

Su corazón está firme en el Señor. Su corazón está seguro, sin temor, hasta que vea derrotados a sus enemigos. R.

Reparte limosna a los pobres; su caridad es constante, sin falta, y alzará la frente con dignidad. R.

Sal 127, 1-2. 3. 4-5 (R.: cf. 1; o bien: 4) R.

Dichosos los que temen al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. R.

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos,
como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa. R.

Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor
te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos
los días de tu vida. R.

Sal 144, 8-9. 10 y 15. 17-18 (R.: 9a) R. El

Señor es bueno con todos.

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en
piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus
criaturas. R.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles.

Los ojos de todos te están aguardando, tú les das la comida a su tiempo. R.

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. R.

Sal 148, 1-2. 3-4. 9-10. 11-13ab. 13c-14a (R.: cf. 13a) R.

Alabad el nombre del Señor.

Alabad al Señor en el cielo, alabad al Señor en lo alto.

Alabadlo, todos sus ángeles; alabadlo, todos sus ejércitos.R.

Alabadlo, sol y luna; alabadlo, estrellas lucientes.

Alabadlo, espacios celestes y aguas que cuelgan en el cielo. R.

Montes y todas las sierras, árboles frutales y cedros, fieras y animales domésticos, reptiles y pájaros que vuelan. R

Reyes y pueblos del orbe, príncipes y jefes del mundo, los jóvenes y también las doncellas, los viejos junto con los niños, alaben el nombre del Señor, el único nombre sublime. R.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?

No sirve más que para tirarla fuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa.

Alumbre así vuestra luz a los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en el cielo.»

Palabra del Señor.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 7, 21. 24-29

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se hundió totalmente.»

Al terminar Jesús este discurso, la gente estaba admirada de su enseñanza, porque les enseñaba con autoridad, y no como los escribas.

***Lectura del santo evangelio según san Mateo 19, 3-6**

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba:

—«¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?» Él les respondió:

—«¿No habéis leído que el Creador, en el principio, "los creó hombre y mujer", y dijo: "Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne"? De modo que ya no son dos, sino una sola carne.

Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.» Palabra del Señor.

***Lectura del santo evangelio según san Marcos 10, 6-9**

En aquel tiempo, dijo Jesús:

—«Al principio de la creación Dios "los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne".

De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

***Lectura del santo evangelio según san Juan 2, 1-11**

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo:

—«No les queda vino.» Jesús le contestó:

—«Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.» Su madre dijo a los sirvientes:

—«Haced lo que él diga.»

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dijo:

—«Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó:

—«Sacad ahora y llevádselo al mayordomo.» Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo:

—«Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora.»

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

Lectura del santo evangelio según san Juan 15, 12-16

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

—«Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado.

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure.

De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé.»

Lectura del santo evangelio según san Juan 17, 20-26

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, oró, diciendo:

—«Padre santo, no sólo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también lo sean en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado.

También les di a ellos la gloria que me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y los has amado como me has amado a mí.

Padre, éste es mi deseo: que los que me confiaste estén conmigo donde yo estoy y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo.

Padre justo, si el mundo no te ha conocido, yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu nombre, para que el amor que me tenías esté con ellos, como también yo estoy con ellos.»

Otras:

Mt 5, 1-12a: Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo

Mt 6, 25-34: No os agobiéis por el mañana

Mt 22, 35-40: Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él

Jn 15, 9-12: Permaneced en mi amor



Otras cuestiones prácticas:

- **Confirmación:** es un sacramento básico, de iniciación, junto con el Bautismo y la Eucaristía. Por eso la Iglesia lo pide para los novios cristianos. Por coherencia los dos deberíais haberla recibido. Si no nunca es tarde.

- **Confesión:** el sacramento del perdón devuelve la amistad con Dios. Para el novio y la novia es importante estar en paz con Aquel que va a bendecir su matrimonio.

- **Vuestro propio cuadernillo:** podéis hacerlo para que los invitados puedan seguir más intensamente la boda y tengan un recuerdo. Antes de imprimirlo enseñádselo al sacerdote que os case.

- **Música contratada:** cabe en la celebración: entrada de invitados, entrada de la novia, Aleluya, ofertorio, comunión, firmas y salida. Pero consultadlo antes con el sacerdote.



**Parroquia Nuestra Señora de Europa.
Pº Juan Antonio Vallejo Nájera Botas 23,
28005 (MADRID)**